



ORGANIZACIÓN
METEOROLÓGICA
MUNDIAL

El Niño/La Niña Hoy

AGOSTO DE 2026

Situación actual y perspectivas

Desde mediados de agosto de 2026, la persistencia y la intensificación de las anomalías positivas de la temperatura de la superficie del mar en la zona central y oriental del Pacífico ecuatorial confirman la consolidación del episodio de El Niño. Según los pronósticos estacionales más recientes de los Centros Mundiales de Producción de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la probabilidad de que el episodio de El Niño se mantenga entre septiembre y noviembre de 2026 y entre diciembre de 2026 y febrero de 2027 es excepcionalmente alta, al situarse en un porcentaje cercano al 100 %. Los pronósticos indican el fortalecimiento de El Niño en los próximos meses, y se prevé que el episodio alcance una intensidad muy fuerte antes de llegar a su apogeo hacia finales de año. No se prevén condiciones neutras respecto al fenómeno El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) ni una reinstauración de condiciones típicas de La Niña durante el período de pronóstico. Un episodio de El Niño de intensidad muy fuerte aumenta la probabilidad de que se produzcan cambios sustantivos en los patrones de temperatura y precipitación en muchas partes del mundo. Sin embargo, la intensidad de un evento dado no tiene una correspondencia directa con la magnitud de sus efectos en ninguna región concreta. Los Centros Regionales sobre el Clima de la OMM, los Foros Regionales sobre la Evolución Probable del Clima de la OMM y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales seguirán de cerca la evolución del ENOS y de otros condicionantes climáticos pertinentes y facilitarán proyecciones actualizadas de ámbito regional y nacional.

Los valores del índice Niño 3.4 —utilizado tradicionalmente para promediar las anomalías de la temperatura de la superficie del mar en la zona comprendida entre 170° W-120° W y 5° S-5° N— se han incrementado notablemente en escalas temporales estacionales, mensuales y semanales. Según la [versión 2.1 del conjunto de datos Interpolación Óptima de la Temperatura de la Superficie del Mar](#) (OISST v2.1), la anomalía en la región Niño 3.4 alcanzó un promedio de aproximadamente +1,5 °C entre mayo y julio de 2026 y de +2,0 °C durante el mes de julio. Posteriormente, los valores semanales siguieron aumentando, y oscilaron entre cerca de +2,2 °C y +2,6 °C entre el 29 de julio y el 19 de agosto, prueba de una intensificación continua del evento. Los valores del índice relativo oceánico de El Niño (RONI)¹ no hacen más que corroborar el calentamiento excepcional de las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial provocado por El Niño.

Una acumulación excepcionalmente grande de calor bajo la superficie del océano está alimentando el calentamiento superficial. Durante julio y principios de agosto, las anomalías positivas de la temperatura subsuperficial se extendieron por gran parte de las regiones central y oriental del Pacífico ecuatorial; en capas profundas del océano se superaron localmente las anomalías de +8 °C. Estas condiciones se asocian con una termoclina situada en cotas más profundas que la media y con la propagación hacia el este de una onda de Kelvin-Helmholtz ecuatorial descendente, reforzada por las anomalías en los vientos del oeste

¹ El RONI permite determinar la contribución específica de El Niño y La Niña sustrayendo la anomalía media correspondiente a la región tropical del valor de temperatura de la superficie del mar de la región Niño 3.4. Para obtener más información, sírvase consultar la nota de la OMM sobre el RONI: [Understanding ENSO indices in a warming climate](#) (Comprender los índices del ENOS en un clima cada vez más cálido).

observadas sobre el Pacífico tropical. En conjunto, las condiciones oceánicas superficiales y subsuperficiales apuntan claramente al mantenimiento de las condiciones de El Niño y a la posibilidad de que se intensifiquen aún más durante los próximos meses.

Los datos sobre la circulación atmosférica confirman de forma clara y coherente la instauración del episodio de El Niño. El índice de oscilación austral (SOI), que mide el componente atmosférico del ENOS, presenta valores muy negativos (la media de julio fue de $-29,1$). Al mismo tiempo, la radiación saliente de onda larga indica una mayor convección en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial y su inhibición más al oeste.

En conjunto, estos indicadores oceánicos y atmosféricos evidencian la consolidación de El Niño en el Pacífico ecuatorial, dado que los valores observados tanto en el océano como en la atmósfera muestran claramente la instauración de un episodio de El Niño que se intensifica.

Partiendo de las observaciones efectuadas recientemente, los [Centros Mundiales de Producción de Predicciones Estacionales de la OMM](#) ejecutan modelos dinámicos para emitir pronósticos mensuales y estacionales de alcance mundial². Según los pronósticos más recientes y la evaluación de los expertos, la probabilidad de que se produzcan condiciones de El Niño durante los períodos de septiembre a noviembre de 2026 y de diciembre de 2026 a febrero de 2027 es prácticamente del 100 %. La probabilidad de que se impongan condiciones neutras con respecto al ENOS durante esos períodos es ínfima y no hay indicios que apunten a una transición hacia La Niña.

Los modelos de pronóstico indican sistemáticamente una intensificación de El Niño durante los próximos meses, y se prevé que las temperaturas de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial se mantengan muy por encima de la media durante el otoño y el invierno del hemisferio norte entre 2026 y 2027. Por tanto, se espera que el episodio persista al menos hasta principios de 2027.

El grado de confianza de los pronósticos es elevado. La barrera de predictibilidad de la primavera del hemisferio norte, que puede limitar la confianza de los pronósticos del ENOS generados a principios de año, ya no es una fuente importante de incertidumbre. Los pronósticos inicializados en agosto se ven favorecidos por una mayor predictibilidad estacional y por indicios observados en el sistema océano-atmósfera del Pacífico tropical que ya son sólidos y coherentes.

Es importante señalar que [El Niño y La Niña](#) no son los únicos factores que condicionan la variabilidad interanual de las características climáticas a escala mundial y regional, y que la intensidad de los indicadores del ENOS no guarda una relación directa con la de sus efectos. Otros condicionantes climáticos, como las condiciones observadas en los océanos Índico y Atlántico, pueden reforzar, debilitar o modificar las influencias típicas de El Niño. Asimismo, la intensidad de un evento dado no tiene una correspondencia directa con la magnitud de sus efectos a escala regional o nacional. Incluso durante un episodio de El Niño muy intenso, los efectos pueden presentar notables diferencias según la región y el momento del año.

Por tanto, las proyecciones regionales y nacionales deberían tener en cuenta tanto el ENOS como otros condicionantes climáticos pertinentes y la información derivada de los pronósticos estacionales más recientes. Los [Centros Regionales sobre el Clima](#) y los [Foros Regionales sobre la Evolución Probable del Clima](#), ambos bajo el paraguas de la OMM, y los [Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales](#) brindan información más detallada y aplicable al ámbito local.

En resumen:

- El episodio de El Niño se ha consolidado y sigue fortaleciéndose.
- Según los pronósticos, la probabilidad de que El Niño persista durante los períodos de septiembre a noviembre de 2026 y de diciembre de 2026 a febrero de 2027 es prácticamente del 100 %, y se prevé

² Los Centros Mundiales de Producción de Predicciones Estacionales de la OMM proporcionan pronósticos mensuales y estacionales que el [Centro Principal de Predicción Estacional mediante Conjuntos Multimodelos de la OMM](#) recopila y consolida para elaborar los [boletines sobre el clima estacional mundial](#) publicados mensualmente.

que el evento se fortalezca hasta alcanzar una intensidad muy fuerte antes de llegar a su apogeo hacia finales de año.

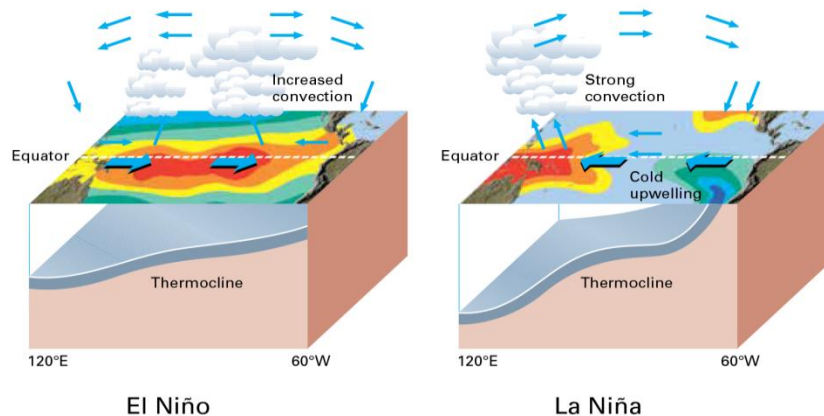
- El grado de confianza de los pronósticos es elevado. Los valores de los parámetros oceánicos y atmosféricos son concluyentes y se refuerzan mutuamente, y la coincidencia entre los resultados de los diversos sistemas de predicción estacional es elevada. Todo ello permite prever con un elevado grado de confianza que el episodio de El Niño persistirá al menos hasta principios de 2027.
- La probabilidad de que se den condiciones neutras respecto al ENOS es ínfima, y no hay indicios que apunten a un retorno de las condiciones típicas de La Niña durante el período analizado.
- Es posible que se produzcan alteraciones importantes del clima, pero estas presentarán diferencias en función de la región. Un episodio de El Niño de intensidad muy fuerte aumenta la probabilidad de que se produzcan cambios importantes en los patrones de temperatura y precipitación en muchas partes del mundo, pero la intensidad del evento por sí sola no determina la magnitud de los efectos ni su ubicación.

Los Miembros y asociados de la OMM seguirán monitoreando de cerca la evolución del fenómeno ENOS. Durante los próximos meses, expertos en predicción climática elaborarán periódicamente interpretaciones más detalladas de sus efectos en la variabilidad climática regional, que difundirán los SMHN.

Agradecimientos

El boletín *El Niño/La Niña Hoy* es fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Centro de Investigación sobre Sistemas Climáticos (CCSR)/Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad (IRI) de la Facultad de Estudios Climáticos de la Universidad de Columbia (Estados Unidos de América), y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática (CPC) y los Servicios Climáticos relativos a las Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Plazo Medio (ECMWF), Météo France, el Departamento de Meteorología de la India (IMD), el Instituto Indio de Meteorología Tropical (IITM), la Oficina Internacional del Proyecto sobre los Monzones (IMPO), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicio Meteorológico del Reino Unido (Met Office), el Servicio Meteorológico de Singapur (MSS), el Ministerio de Medio Ambiente y Cambio Climático del Canadá (ECCC) y los Centros Mundiales de Producción de Predicciones Estacionales de la OMM, incluido el Centro Principal de Predicción Estacional Mediante Conjuntos Multimodelos.

El Niño/La Niña Información general



Configuración habitual de la circulación durante El Niño y La Niña
(Fuente: OMM, 2003, *Climate into the 21st Century*).

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura están estrechamente relacionadas con fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y monitoreo de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos permiten hacer proyecciones de la evolución de las condiciones en el océano Pacífico tropical a partir de observaciones de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también hacen posible la identificación de algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de incorporar los efectos de las interacciones entre océano y atmósfera en el sistema climático. Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten monitorear y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la OMM.

Boletín El Niño/La Niña Hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El boletín *El Niño/La Niña Hoy de la OMM* se publica casi regularmente (aproximadamente cada tres meses) gracias a la colaboración entre la OMM y el Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad (IRI). El boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan del monitoreo y la predicción de estos fenómenos y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI.